

1805. Junio

+

1.255

Muy ilustre, y sabia Academia.

D.<sup>no</sup> Josef Lopez Profesor de Medicina establecido en esta Corte con el mayor respeto hace presente: Que hallandose vivamente deseoso de ser participante de los honores e institucion, que proporciona esta Real Academia Medico-Matritense à sus individuos contandose por uno de ellos, presenta à V. S. S. la adjunta Memoria, para que presias las formalidades de estilo y su examen, y mereciendo la aprobacion de tan respectable cuerpo =

A V. S. S. Supp.<sup>ca</sup> se sirvan admitirle por un Academico supernumerario, gracia, que espera de la bondad de V. S. S. Madrid y Junio diez y ocho de mil ochocientos cinco.

Josef Lopez



1.255

+ N. 66

~~67~~

# Memoria

sobre <sup>o sean vitales</sup>  
las mutaciones nerviosas que presentan  
los órganos genitales tanto en el  
estado sano como en el enfermo.

Año de 1805.

Jose Lopez.

no ha conduci-  
do Ciencias al  
la hallamos, de  
nacimiento, que ella  
no a descubrir y pe-  
ni) hasta el santuario  
nomia animal, a-  
m del principio vital  
de la materia, y.

Si todas las ciencias han hecho en muy poco tiempo los rápidos progresos, que en ellas observamos, — ha sido sin la menor duda desde que los hombres despreocupados y libres del espíritu de sistema, apoyados en la observación constante e irrefragable de los hechos, y siguiendo lo que el método analítico les ha ofrecido, han llegado á convenirse que el modo de encaminar lo que los Antiguos llamaban arcanos de la Naturaleza (lo que no es otra cosa que el conjunto de leyes que gobiernan al Universo, y el ejercicio de todas ellas) es el de analizarlos, como se ofrecen á nuestra vista sin violentar los resultados, ni darlos otro colorido, que el que naturalmente presentan; este orden tan metódico como seguro ha conducido á la Medicina con antelación á otras Ciencias al alto grado de perfección, en que en el día la hallamos, de manera que los muchos y vastos conocimientos, que ella posee, nos guían como por la mano á descubrir y penetrar (si me es lícito hablar así) hasta el santuario de las leyes, que gobiernan la economía animal, á demostrarnos la mutua relación del principio vital é insensible con las reglas físicas de la materia, y.



de estas con aquel; á patentizar la reciproca correspon-  
dencia con que todas las partes del cuerpo se socorren y  
favorecen en el estado sano y enfermo compitiendo todas á  
la conservación de un ente conocido con el nombre de vida;  
á manifestar los muchos y providos recursos, que sabe en-  
trevar de sí misma la Naturaleza á fin de eludir y  
descartarse de todos los agentes que procuran su destrucción;  
y por último á proporcionarnos los medios mas venturosos y  
saludables con que socorrer á nuestros semejantes en sus de-  
lencias; Estos conocimientos, en cuyos progresos deben inveni-  
rse los que en el gran teatro del mundo representan el  
papel de cuidar de la salud y conservación de la especie  
humana, nos han puesto en estado de promover nuestra lo-  
dable curiosidad medica, y fixar nuestra atención en los que-  
ridos ejemplos, que nos ofrece una sana practica  
libre de todo error, y sancionada en el analisis natural  
medio muy seguro para que tal vez puedan algun dia los Pro-  
fesores del Arte saludable contrarrestar los caprichos del  
Vulgo sobre la falacia de su ciencia, y de la que, á pesar de  
abominarla injustamente tanto, no pueden menos de hechar  
mano en sus necesidades físicas, para que se cumpla lo que  
el mismo Dios nos dice por el Eclesiastico al capítulo trini-  
ta y ocho, versículo doce., et non discedet à te quia opera  
ejus sunt necessaria.,

Convencido hasta la evidencia de la utilidad de estas  
importantes verdades, y llevandome la atención la mutua cor-  
respondencia que todos los sistemas componentes del hombre  
guardan entre sí, pero con preferencia el genésico con todos  
los demas, y estos sobre aquel, me ha parecido oportuno el que  
nos detengamos aquí en manifestar el inmenso numero de  
fenómenos, que comprueban la existencia real del influjo ner-  
vioso ó vital reciproco de los organos genésicos con todo el res-  
to de la máquina, deduciendo unos vanos y verdaderos precep-  
tos para saber combatir los males que los suelen afligir, y  
preservarlos en quanto sea posible de que habrien el pair de  
las enfermedades; por tanto dividiremos este discurso en dos  
puntos; en el primero referiremos las mutaciones de el sistema  
nervioso sobre los organos de la generación en el estado físico-  
lógico, y en el segundo alegaremos ejemplos confirmativos  
de lo mismo considerados baxo la jurisdicción patológica; el  
asunto exigia mas estension de la que permiten los estrechos lí-  
mites de un discurso conciliado con la brevedad, con la poca  
ser de mi entendimiento, y la torpeza de mi pluma, pero la  
bondad y sabiduría, que justamente supongo en mis Secto-  
res, supliran lo que le falte, conociendo los varios deseos que  
me animan de llenar mis deberes sobre una materia tan in-  
teressante como esta.



## Punto Primero.

Para proceder con la mayor claridad y metodo en lo que deixo insinuado, hagamos unas breves reflexiones sobre las leyes físicas del mencionado sistema, y las de vitalidad que obsequia con todo el resto del cuerpo para dar á conocer mejor su vida particular, y el grado de influxo que exerce sobre toda la maquina para mantener lo que ella ma principio vital.

El escarpelo anatomico, á cuyo filo nose han resintido las partes mas pequeñas y escondidas del cuerpo humano quando ha sido dirigido por la pericia é infatigable zelo de unos hombres empeñados tenazmente en averiguar la construccion física de la fabrica humana, acreedores por esta razon á nuestros respetos y homenajes y dignos de eterna memoria por los beneficios que han dispensado al arte de curar con sus repetidas y largas disecciones, que han abierto un dilatadísimo pero arido campo medico, que todavia en gran parte esta sin cultivar, como lo son Winslow, Sabatier, Lientaud, Albino, y otros; ha llegado á demostrarnos que el asta viril y los organos secretorios y expulsivos del licor prolífico en el hombre, y la vagina y utero con todas sus dependencias en la muger son unas partes componentes de un tejido esponoso muy fino, de unas membranas muy delicadas y sutiles, de una construccion mas digna de admirarse y de reconocer en ella la mano sabia del que la edificó que de explicarla, y que

la mayor parte de ellas estan encerradas en una cavidad, cuyas paredes son mas consistentes, unidas y firmes que todas las demas del cuerpo, como sabiamente lo advirtieron Desault, y Beatin; y e aqui en sentia del celebre Alberto Haller la primera razon considerando estos organos solo en su estructura y disposicion organica para inferir no solo la nobleza y firmeza de la funcion que han de desempeñar, sino tambien la grande movilidad de que deben estar dotados para recibir y comunicar sus acciones á todo el resto del cuerpo por medio del sistema nervioso.

Ademas, siendo cierto que el corazon es el movido significativo (por decirlo asi) de los movimientos animales y vitales de toda nuestra maquina, parece inferirse por una legitima consecuencia que aquellas partes gozaran de mas movilidad que reciban mas impulso excitante del corazon por sus apendices los varos, y que contengan mas numero de ellos; y por ventura ¿que viscera ú organo participa de mas cantidad de sangre, recibe mas numerosa distribucion de varos que las partes sexuales y con preferencia el utero? Caeo que ninguna, si consultamos al citado Haller, á quien es deudora la Anatomia de sus mayores progresos anatomicos, ó á Hunter, que habló de la matriz con especialidad en el estado de gravidez; sin embargo con solo observar á simple vista las inyecciones de los cadaveres nos convenenemos de esta importante verdad, pues no solo



empleo la Naturaleza casi toda la arteria y vena ilíacas  
internas en el riego de dichos órganos, sino que pareciéndola  
haberse quedado escasa en embriónes la correspondiente can-  
tidad de vasos adecuada al uso que tienen que desempeñar  
y que los sostiene de un estimulante blando y natural, no per-  
mitió que los vasos femorales continuasen su camino sin que  
antes produxesen un competente número de ramos sanguíneos  
que buscando las partes genitales externas se comunicasen  
á las internas, y aumentasen en ellas la cantidad de fluidos,  
luego siendo la sangre el natural estimulante de la vitalidad  
de los sólidos, y hallándose en abundancia en las referidas  
partes, tenemos ya dos datos muy poderosos á saber: su dispo-  
sición orgánica y su ejercicio riego, para conocer con facilidad  
quanto deben ceder al influxo del sistema nervioso, y el gran  
papel que van á desempeñar en la economía animal.

Si alguno me preguntase de la existencia de vasos lin-  
fáticos en estas partes, la respuesta mas convincente y decisi-  
va de ella sería el decir, que requiriere las recomendables  
láminas de Mascagni, y en ellas admirara no solo el inavere-  
guable número de vasos y glándulas linfáticas, que son cuá-  
siquen por todas partes, sino que tambien alabaria el incalcula-  
ble mérito y trabajo de este sabio Anatómico.

Está demostrado hasta el punto posible de eviden-  
cia que el nervio gran simpático comunica con casi todas  
las ramas del árbol nebuloso, bien sea que su forma-  
ción resulte de la unión del sexto, octavo, y décimo par de ner-  
vios cerebrales como opinan unos, ó que tome su origen en  
la cavidad de la pelvis de los nervios sacros y lumbares.

reuniriéndose cada vez en troncos mayores á proporción  
que avanza hasta unirse con los referidos nervios cerebra-  
les como quieran otros; que dicho nervio hace una expan-  
sion y distribución increíble é imposible de seguirse con la  
especulacion directora por todos los órganos sexuales hasta  
formar en ellos troncos nerviosos, y que ademas reciben  
muchos ramos de los nervios sacros femorales y esciáticos,  
luego siendo un canon fisiológico que los nervios son el foco  
de las sensaciones, en tanto una parte sea mas sensible en  
quanto posea mas nervios; sin que para esto tenga lugar la  
objeccion que citan algunos del poco sentimiento del baro-  
con relacion á los muchos nervios que se distribuyen en él,  
pues segun los experimentos de Lieutaud, Sicq d'Azria, y  
otros el mayor número de ellos no penetra en su sustan-  
cia, luego siendo las partes de la generacion una de las vis-  
ceras que gozan de mas nervios, debenan ser muy sensibles,  
y tanto que hecho cargo de esto mismo Cullen no dudó  
afirmar que el centro de las sensaciones voluptuosas se  
sitúa solo en las trompas y ovarios, luego tenemos ya des-  
cubiertas las principales razones anatómicas, de donde de-  
ducir el grado de acción vital propia de estas partes, y  
la que deben obtener en comunicacion con todos los sis-  
temas del cuerpo, pero otras razones fisiológicas con-  
firmarían lo que acabamos de proponer, y nos pondrían  
en estado de poder reflexionar sobre los hechos que ci-  
taremos.

Así como el hombre considerado físicamente



se se sujeta á las leyes generales de atracción, cohesión, cohesión, adhesión, &c. que gobiernan á toda la materia, del mismo modo mirado bajo el aspecto de vitalidad, se encuentra con dos propiedades, á saber: la movilidad y la sensibilidad que le constituyen el primer eslabón de la cadena de seres terrenales y el último de los celestes, y le dan una superioridad decidida sobre todos los vivientes, pudiéndose decir con Empédocles que es un mundo abstraido, pues hallamos en él ciertas leyes físico-vitales, que no solo están en toda su constitución, sino que se modifican de tantos modos como órganos tiene resultando otras tantas vidas parciales (Si me es lícito hablar así) de cuya reunión sacamos lo que se apellida vida común; y é aquí el origen de la división que han hecho del cuerpo los Prácticos en sistemas tomados ó de su estructura particular, como el membranoso cutáneo, celular, &c. ó de sus usos, como el pulmonal, el epigástrico, el urinario y otros, entre los que merecen siempre nuestros cuidados el generativo: Efectivamente, es un hecho demostrado que la inimitabilidad no es una propiedad exclusiva de la fibra muscular, como juzgaba Haller, sino de toda fibra viviente; peses en tanto se dice que los sólidos gozan de vida en quanto por sus movimientos vitales desempeñan la comisión para que fueren criados: Pero es igualmente cierto que el grado de movilidad del sólido vivo, pende de su menor cohesión y cohesión, ó lo que es lo mismo, de su estructura mas delicada y fina, luego siendo los órganos sexuales un sistema dotado de una formación tan blanda y poco resistente como lo que hemos pintado se infiere que debe ser mucha su movilidad, como lo acredita

con los ejemplos, que despues nombraremos, con los que observaremos de quantos y quan complicados modos se afecta por el contacto mediato ó inmediato de un sin numero de estimulantes.

Es una propiedad consecutiva á la inimitabilidad la sensibilidad, de suerte que en tanto puede haber en los órganos disposición para resentirse y dar parte al alma de las impresiones proximas ó remotas, que se hacen en ellos en quanto obtienen la movilidad, luego deberán ser mas sensibles los que sean mas móviles, es así que dexamos comprobada la excitabilidad suma y selectiva de las partes genitales, luego creo estan ya manifestada tambien su mucha sensibilidad, como lo acredita la experiencia.

Las leyes de vitalidad comun exigen que todos los sólidos del cuerpo traten de socorrerse recíprocamente ya para el desempeño de sus respectivas funciones, ya para el escape de los males que los pueden insadear, y conspirar de este modo á la conservación de toda la máquina, por esta razon el Autor de la Naturaleza estableció en cada uno de ellos una mutua relacion ó correspondencia con tanto mayor numero de partes segun sea su nobleria y la utilidad que redunde á toda la constitucion del debido ejercicio de ellos, á lo que dieron el nombre de simpatias, por medio de las quales forman un enlace comun todos los órganos humanos mediante el sistema nervioso, á lo que Pouteau llamaba inxadacion nerviosa: Estas simpatias varian al infinito en



su numero y calidad segun la delicadesa y utilidad de la  
funcion que cada parte exerce y su mucha movilidad y ven-  
sibilidad, luego siendo muy excitables y sensibles los organos  
generativos, y desempeñando un ministerio tan bien que una  
funcion, de suerte que admirada la gentilidad no dudo conce-  
derla adonaciones, y perpetuar su memoria apellidando  
vacuo a uno de los huesos que la sirven de defensa, se descubren  
paseablemente los muchos recursos que debe tener con toda  
la maquina, por medio de los quales se establece una comu-  
nicacion intima con todos los demas, y de estos con él, los  
quales son otras tantas acciones simpaticas, aunque las  
principales que quando son con el sistema uariados, el epi-  
ganatico, y el glandularo mamilar. Resulta pues de todo lo  
dicho que los organos de la generacion son un simpaticame-  
nto no solo de varios sistemas sino tambien de todo el cuer-  
po, y que pueden ser puestos en accion y aun violentados  
por agentes estimulantes fisicos, medicamentosos, o mentales  
sean naturales o morbosos como vamos a ver.

La Naturaleza tan provida como admirable en sus  
operaciones ha procurado desde el principio que los sistemas del  
cuerpo se formen y perfeccionen segun el influxo y necesidad de  
cada uno para la conservacion de la vida, y el tiempo en que de-  
ben esperarse a llenar los deberes que les impuso; por esto obser-  
vamos que apenas es el hombre un mocoso vil y despreciable en la  
apariencia, quando ya se descubren en él un punto saliente,  
que es el rudimento del corazon, y un pequeño botoncito origen  
del cerebros, dos prodigiosas y abundantes raices de donde han  
de brotar dos magnificos y numerosisimos arboles a saber:  
el vascular y el nervioso, en los que se ha de conerex todo

el foco de vitalidad necesaria para el complemento y forma-  
cion de toda la maquina, en la que sus organos se van crean-  
do y perfeccionando segun el orden de nobleza y necesidad  
que obtengan hasta concluirse con las estremidades; llega el  
hombre por ultimo a presentarse en el mundo, y vivificarse  
de nuevo con las impresiones de la atmosfera que en todas di-  
recciones le circunda, y al momento se obsesan en él diver-  
sos humores y nuevas disposiciones, por las que se detemi-  
nan a los organos diferentes cantidades de fluidos propor-  
cionados a sus necesidades, que sin siendoles de un estimulo  
suave y natural ponga en exercicio su movilidad para  
que actuada esta se emplee en completar su respectiva soli-  
dez y firmeza, pareciendo a primera vista que la Natura-  
lera se ha desentendido de unos organos que han de ser los me-  
dios o canales indispensables por donde se ha de repetir esta  
escena de vitalidad en tantos sexos como los que han de re-  
producir; pero verificandose o llegando el tiempo acotum-  
brado o termino prefijado, que se conoce con el nombre de  
pubertad se halla la constitucion con un competente nu-  
mero de fuerzas vitales, que limitan los estimulos natu-  
rales a los organos destinados a esta gran funcion, resul-  
tando en los masculinos la secrecion de un nuevo fluido  
llamado seminal, y en los femeninos el derrame de un li-  
quido sanguineo, que por ser regularmente periodico se de-  
nomina menstrual; indicios ciertos, que acreditan la ap-  
titud en ambos sexos para efectuar la fecundacion y  
propagacion de su especie; pero sin parar adelante, medi-  
temos filosoficamente lo que acontece en esta epoca a toda la  
maquina, y encontraremos un sin numero de mutaciones  
fisicas y morales, que son otras tantas acciones nerviosas



naturales excitadas por esta nueva accion, que distinguen al hombre, y le hacen aparecer otro muy diverso del que era antes, en efecto, el sistema vital se hace entonces mas saliente, el pulmon se robustece como lo indica el enrojecimiento de la voz, el corazon adquiere mas vigor, y aunque su velocidad es menor que en la infancia, su mayor robustez, consistencia, y masa suple el defecto de ella, los sistemas mumentan, cutaneo y celular adquieren la ultima mano de perfeccion con una rapidez insensible, se descaentan de ciertos males habituales como las erupciones cutaneas y las escrofulas, modifican todo el habito del cuerpo creciendo esa en longitud, ya en la titud, ya en ambas a la vez, o lo que llaman dar el estiron se cubre de bello todo el exterior pero con preferencia la barba, axilas, y pubis, adquieren cierto grado de firmeza los solidos en terminos de aumentarse considerablemente la accion muscular, en una palabra, se presenta a nuestra consideracion un ente fisico diverso del que veiamos antes; pero este trantorno universal trasciende hasta las propiedades del alma, antes que le miramos abandonar los juegos pueriles, y dar entrada en su pecho a la depravidad y a todo genero de pasiones, pero principalmente a la sensualidad, empieza a sentir los estímulos de la venus, se ve adelantado del deseo de cohabitar con el bello sexo se hace presumido, pueril, audaz, y arrogante e inconstante, no repara en sacrificar su salud y bienes a los pies de las desidades a quienes inmola, y si la reprehension o buena conducta de un Padre, Cnyo, Director, Maestro, o su propia inclinacion no le contienen en su desenfrenado apetito, o se le agrega la mala vida y contrabando de las personas con quienes se asocia, se entrega despoticamente al comercio ilícito con las personas del otro sexo o se prostituye a una masturbacion vergonzosa. Esta minima escena se renueva en las mu-

geres al tiempo de la pubertad, se les abultan los pechos, sienten un peso y molestia bastante ingrata sobre el pubis, se cubren de rubor, asi es que la que antes demostraba indistintamente su cuerpo a toda clase de personas, ahora reserva de la vista de las de su minima clase y estado ciertas partes de él, sienten la pasion amorosa acia el hombre, se hacen presumidas, afectadas, y envidiosas, cuidan solo de enojalarse, para atraerse muchos adoradores, y ser las mejores deidad del templo de venus; por ultimo parece que al desarrollo de los organos genitales es consiguiente la adquisicion del ultimo estado de firmeza y vitalidad tanto en lo fisico como en los instrumentos del alma, apareciendo un orden y rumbo nuevo de vida, que nos pone en estado de hacer las reflexiones siguientes: Si el estímulo natural de la venus dirigido con preferencia a estos organos induce en ellos unas mutaciones tan considerables, que toman parte en ellas todos los sistemas del cuerpo y aun hasta los habitos morales, quan dispuestos deberian quedar para resentirse de toda clase de agentes con quienes tenga relacion, y que les vean sus efectos sobre toda la constitucion mediante el sistema nervioso! esto lo corroborarian los exemplos que despues citaremos. Si se llaman simpatizantes generalmente el estomago y cabera por que todo el cuerpo toma parte en sus indisposiciones mediante estos mutuos consentimientos hijos del gran cuidado que tienen todos nuestros solidos en mantener su existencia y socorrerse en sus necesidades; con quantas mas razon merece el nombre de simpatizante universal el sistema generativo, pues él no solo induce las mutaciones que acabamos de



insinuar quando es commovido por un estímulo tan suave y natural como la sangre, sino que sus primordiales simpatías son con el epigastrio y cerebro, aunque estos y principalmente aquel no distantan para con él de una comunicacion tan decidida y comitante en sus alteraciones, luego con mas razon que ellos merece el nombre de simpatizante general. Ademas, si estas reciprocas conexiones de unos solidos con otros son mas en numero segun la nobleza y utilidad que acarreá á toda la maquina el debido desempeño de la función que á cada uno le compete, y siendo las tres mas principales para la conservacion de la vida y de la especie humana, la digestión, nutricao, y generacion, se infiere desde luego que los organos destinados á estas tres funciones deberan tener mayor relacion con todo el resto del cuerpo que ningun otro sistema, luego con razon hemos de mirar al generativo como un simpatizante general, lo que acaba de confirmarse su mucha movilidad y sensibilidad, lo que se excitan facilmente en ellos por las impresiones de cierta clase de estimulantes físicos, medicamentosos y morales - pueros en partes muy distantes.

Son tan de bulto estas reciprocas correspondencias ó simpatías de los organos sexuales con toda la economia animal en el estado sano, que las vemos reiteradas á cada paso indiferentemente en toda clase de personas por excitamientos aplicados en qualquier punto de la potencia sensitiva por el que la vista sola de una pintura deshonesta ó de un retrato hermoso determina á veces en los organos referidos unos estímulos vivísimos que suelen ser seguidos de poluciones involuntarias; el leve contacto de una mano; una conservacion oleg sensual, la lectura de libros, que retratan

abriso las pasiones amorosas, &c. &c. son otros tantos agentes poderosísimos, que arrebatando el animo y voluntad del hombre, le hacen despoja de si mismo subyugandole á la tirania de unas pasiones vergonzosas, cuyo foco ó manantial reside en las partes genitales mediante una irritacion nerviosa. No puedo persuadirme el que haya alguno no que dude ni por un momento que estas mutaciones son resultados de la afecion primitiva de los nervios, pues creo que con solo reflexionar sobre los hechos con sultando ~~de~~ á los primeros rudimentos de la filosofia medica nos convenceremos de esta verdad, entretanto que cerciorados de las mutuas acciones y reacciones del sistema nervioso sobre todos nuestros solidos conferamos de buena fe que á la aplicacion de ciertos agentes físicos sea que obran mediata ó inmediatamente sobre qualquier parte de la potencia sensitiva y motiva se establece un conjunto de acciones simpáticas, cuyo origen reside en los organos de la generacion.

La experiencia ha enseñado que al uso intemero y vano de ciertas sustancias medicamentosas resultan alteraciones ó movimientos aumentados en el sistema generativo, ya porque sus impresiones se transmiten inmediatamente á él como producto de una accion simpática, ó ya porque teniendo un influxo directo sobre las vísceras vecinas, le comunican sus alteraciones sanas ó morbidas, pero al mismo tiempo debemos advertir que este es un punto de mucha consideracion, y que presenta los mayores escollos y precipicios á veces inevitables á la reputacion del mas sabio Practico sino se gobierna con un pulso y fino extraordinario para no incurrir en los



errores tan indecorosos y destructores de la reputacion  
medica en dictamen del vulgo tanto mas mortales quanto que  
esta autorizado con el renombre de sabio; pues asi como la  
metodica administracion de los pobros de cantanidan, de la electui-  
cidad, de la escila, del anafenda, de las fiegas fuentes en determi-  
nados sitios, de los purgantes resinatos y drasticos, en una pa-  
labra, de todos los remedios conocidos con el nombre de afodui-  
viacos y emenagogos han enfusado a vezes las lagrimas de  
muchas familias, que ya se figuraban el diturbio que iban  
a padecer sus haciendas y honores por falta de sucesor, ha  
reconciado los matrimonios mas desunidos por la nota de es-  
tupididad, ha dado individuos utiles a la sociedad y al esta-  
do fecundados en personas, que sisan en una perpetua  
agitacion por considerarse esposos y no padres; y ha sabido  
trastornar la vitalidad de los organos sexuales haciendolos  
mudar de rumbo y modo de sisan, y que obedezcan a los  
estimulos de las mas acendradas pasiones; asi tambien el ma-  
noso impudente, graveo, y punible de estos mismos medica-  
mentos dirigidos por Profesores incautos ha llegado a poner  
en el mayor trastorno y desorden toda la economia ani-  
mal y con preferencia la facultad generativa conduci-  
endola con sentimiento de toda la humanidad a un es-  
tado de rinfomania, o sativianis, a cuya violencia suelen  
ceder su vida las personas mas robustas y bien constitui-  
das i quanto perjuicio no se originan de estos errores  
practicos! ciertamente que son tan incalculables como  
funestos, pero que si pora de lo se observan en la practi-  
ca, y se encuentran en los anales medicos con sobrada fre-  
quencia semejantes casos sacrificados a la barbarie o  
malicia de los hombres, por tanto conferemos si que los

organos sexuales se alaxan a la impresion, que oca-  
non en nosotros ciertos estímulos medicamentos, como lo  
acredita la observacion comitante por un modo particu-  
lar de obrar, que no es desconocido, pero como como tam-  
bien al quinto tiempo que para sea util y fructuoso el  
resultado de su aplicacion, requieren toda la sabiduria y  
prudencia de unos Practicos, que sepan ofrecer a la ma-  
teria medica los despojos mortuos, que han coneguido  
en los casos patologicos con las mismas animas que ella les  
ha suminiestado.

Los estímulos mentales tienen un influxo di-  
recto sobre los organos sexuales. quisiera a la verdad  
poseer la saliente pluma de un Buffon, y la viveza de in-  
genio de un Cresson, para pintar con los colores mas si-  
cos de la elocuencia y la retorica mas bien ordenada a  
imitacion del celebre Fissot el despotismo con que las pa-  
siones amorosas se apoderan del hombre fisico destituan-  
dole y dexandole en un estado inutil para hacer papel  
en la sociedad; como yo y publico mi insuficiencia para  
una empresa tan superior a la escasez de mi talento y  
capacidad; pero al mismo tiempo mi corazon, que siempre  
vive ansioso de emular a los que dedicados inceran tement  
se a este importante estudio, han merecido los elogios pu-  
blicos por su enorme e infatigable trabajo, me ha osten-  
tado e impedido a que deshechando todo temor me dete-  
mine a decir que el hombre poseido ciegamente de la  
pasion amorosa, cuya pintura soy a formar, para a sea  
el modelo mas exemplar del poder con que los agentes  
mentales llegan a tiranizarle y subyugante mediante



diclos organos; efectivamente, mezclados con los filosoficos  
a el enamorado, y le veremos vivir en una continuada agi-  
tacion sin que su alma disfrute un momento de reposo, en  
una palabra, le encontraremos tan proximo a la demencia  
que casi esta pisando los umbrales de su dominio; él se hace  
mal ciudadano, huye del trato social, las letras le incomo-  
dan, su alma siente un socio que nadie escapa de Menax  
porque es meramente ficticio, abomina las artes, por que no  
tiene constancia en sus ideas, esta triste, meditando, y  
suspirando, todas sus miras se dirigen a afectarse y entendi-  
arse así mismo para aguardar de todos modos al objeto de  
su pasion dominante, y nunca le parece que lo consigue, ad-  
ora un ente distinto del que ve representandole ó deduci-  
endo de este la idea de una deidad sin defectos, exenta de  
todas las imperfecciones naturales, que rodean a todas las  
demas y colmada de todas las gracias y privilegios, que  
son capaces de adorar a la especie humana, si mira con  
atencion a la imagen verdadera de su locura, las faltas  
que en ella observa son donayres, y los defectos primores;  
si sacrifica la mayor parte del dia en obsequio de su dei-  
dad, su alma no obra ya por la ausencia acaso momenta-  
nea que le espere, si se aleja de ella, suspira por el instan-  
te en que sobrevenga a verse obsequiandola y entre tanto se  
hace odioso para si y perjudicial a los demas; sacrifica  
quanto tiene y puede valer, y aun a veces arrojando por  
los mayores peligros y precipicios con desdoro de su estima-  
cion y caracter a los pies de la despota de su racionalidad  
(si me es permitida esta expresion) ora vive con espantosa

ora con tristera, en un momento esta alegre, y en otro  
desconfiado, ahora se cree correspondido, y luego se de-  
sespera, si satisface su venenosa pasion, su perenne  
apetito sostenido por los estímulos mentales toma mas  
incremento; si vive victima de si mismo, se vale hasta  
de los medios mas indecorosos para el logro de sus torpes  
deseos, goza de una vida que en tanto se puede llamar tal  
en quanto que respira y se muere, se expone voluntaria-  
mente a toda intemperie de calor, frio, y humedad, se de-  
svida hasta de las necesidades fisicas, hace malas digestio-  
nes, por consiguiente su nutricion es penosa, pierde la  
fuerza muscular en mucha parte, su pulso es frecuente, veloz  
y pequeño, el cutis esta apeno y palido, se demacia baste-  
te, por eso el vulgo habituado a establecer los adagios de la  
uniformidad constante de los hechos, que diariamente  
ocurren, ha llegado a decir de los hombres que tienen este  
habito de cuerpo, el que viven enamorados; él es cobardo,  
agitado, y tristuano en las ausencias, alegre, valiente y  
hablador en presencia de su amada, finalmente despues de  
una alternativa tan complicada de afectos, de ausencias,  
y alegrías, de deseos y tristeras, de inquietud y sosiego apa-  
rente, si tiene la desgracia de ser mal correspondido, de  
descubrir una decidida ofensa ó infidelidad en el objeto de  
su pasion, ó se finge fantasma que reputa por enteros  
fijos, despues que ha vivido sin libertad ni sosiego, que ha  
destrozado su patrimonio y bienes en holocausto de la mu-  
ger tal vez mas inconstante, y que solo ha existido para  
perpetua guerra y perjuicio de los que le rodean, hecha  
el ultimo vello a su demencia, ó confirmandose en una  
locura manifiesta, ó incurriendo en graves males fisicos,



o cometiendo atropellos punibles, o haciendose homi-  
da de si mismo. Y podemos hallar un retrato mas  
energico del poder de las pasiones sobre todos los sistemas  
del cuerpo, pero con preferencia sobre el de la genera-  
cion que el referido. Digamos en honor de la verdad  
que no se puede presentar otro que nos le retrate mas  
al vivo; compadecemos mutuamente al considerar  
nos constituidos en la dura necesidad de dar albergue  
a unas pasiones que tan tiranamente nos arrastran y  
precipitan sino vivimos en una continua centinela de  
todas nuestras acciones para supocar y supurar inde-  
sentrenados impulsos, y condoliamonos caramente de  
nuestros semejantes quando tengamos el disgusto de ser  
los colocados en un estado tan propio para arrancar  
las lagrimas del verdadero filosofo al considerar al  
hombre capaz no solo de confundirse con los innacio-  
nales sino inferior a ellos, reflexion que debe humi-  
llar nuestra altivez y soberbia.

Por ultimo si queremos registrar ejemplos numero-  
sissimos del influxo nervioso sobre los organos de la generacion  
consultemos a la experiencia, y ella nos dira que la falta de  
atencion mental en uno de los conyuges ha hecho que en algu-  
nos matrimonios haya estado vinculada perpetuamente  
la esterilidad, de lo que tenemos casos quotidianos; ella nos  
manifestara que la continua y dilatada reiteracion del coito  
llega a poner los organos genitales en un estado tal de flo-  
xedad e inaccion, que no se dan por sentidos en las impresiones  
de los agentes fisicos ni mentales siendo infecundos todos los  
sacrificios venereos, como se observa constantemente en casi  
todas las prostitutas; ella nos enseñara que los actos

amorosos excitados por una venen ferrente de parte de los dos  
sexos regularmente no se inutilizan, y reuultando segun la ob-  
servacion hecha por el immortal Naturalista Buffon en  
los Niños Expositos de Paris y sus inmediaciones, que los hijos  
expulsi son mas robustos y mejor constituidos que los legitimos;  
ella nos acreditara que <sup>en</sup> la inmolacion hecha a la Diosa del etna  
el sistema nervioso sufre una modificacion universal conoci-  
da con el nombre de convulsion venerea, la que a veces se ha  
graduado en tales terminos, que la victima sacrificada a su  
violencia ha sido la vida de uno de los sacrificantes, o de ambos  
a la vez, de lo que nos recuerdan hechos sensibles y nada antiguos  
los fastos de la historia medica; ella nos declarara que el nom-  
bre que metido en el templo de la Diosa de Chipre se emplea  
todo en ofrecerle sacrificios de amor, y se en una inquietud  
perpetua que lo enagena y saca fuera de si; y en este punto  
son dignas de la atencion del mundo literario y con particula-  
ridad del medico las palabras de Jose Segundo apellidado  
por antonomasia el labio Rey, el qual hablando de las esero-  
ciones y nulidades de ciertos testamentos donaciones o disposi-  
cion de intereses dice de este modo: todos los ofertes mandos  
testamentos o donativas que haga un amante en obsequio de  
la desidad a quien inmoló, deben ser enteramente nulos o de  
ningun valor porque es regularmente indecoroso el admitir  
las palabras de los hombres que se hallan o en un estado de  
delirio o de debilidad; expresiones con que este Monarca ilus-  
tre no solo perpetuo el talento que le acompañaba sino que  
compendio en dos palabras quanto se puede espresar de los  
dos estados en que puede verse el arbol reproductivo alterado  
o puesto en movimiento por los estímulos voluptuosos; ella  
nos patentizara que ental el poder de la imaginacion



aun sobre la voluntad del hombre que la sola recordacion  
de una cosa lugubre, la memoria de un objeto angustioso,  
y la aversion ó enfado en uno de los dos amantes hacia el  
otro los para rapidamente en medio de una passion vehemen-  
tissima empujada á sacrificar sin permitirlos de modo algu-  
no que concluyan el acto venereo; ella nos demostrara  
que la depravidad del corazon humano habituado á inven-  
tar los medios mas exquisitos con que atormentar á sus seme-  
jantes, y ataraxar las leyes físicas de su propia vida con el in-  
tento de que los actos de sensualidad antecedan, ó al menos  
acompañen á un anticipada y peyora moral entoda su car-  
rea, ha conseguido á veces que los organos sexuales se ac-  
tuen y pongan en uso antes de tiempo obedeciendo al influxo  
de varios agentes estimulantes, como á las fricciones  
en el periné y á la aplicacion interna y externa de ciertos  
medicamentos atropellando todas las leyes de la Naturas  
lesa, y obstruyendo la eyacuacion prolifica, y la presencia  
del flujo menstrual sin estar aun perfeccionados otros vis-  
ceras del cuerpo, que naturalmente debrian robustecerse  
antes; ella nos declarara que aun los ensueños amorosos  
excitan y mueven los organos sexuales produciendo ereccio-  
nes y decaamenes involuntarios de suerte que aun en el esta-  
do en que parece estar parado todo los movimientos sufe-  
tos á la voluntad como lo son estos, los obligan las passiones  
del animo á que correspondan á su influxo sin un consen-  
timiento sensible y decido de esta; ella nos enseñara que  
la presencia de un calculo en la vejiga urinaria produce  
un prurito ó irritacion en el glande, que ocasiona visisimos  
estimulos, á cuyo impulso no puede menos de obedecer á ser  
con el placer de la venus por ser una accion simpática

padrosissima; ella nos hara ver que varios vicios cutaneos  
como el herpetico que hacen trizo ó tomar asiento en los pa-  
rajes genitales graduan en muchas ocasiones su impresion  
sobre ellos en terminos de conducirlos inevitablemente al  
deprorable estado de una rinfomania ó satiriasis; ella nos  
convencera de que la movilidad y sensibilidad de las partes  
generativas se modifican de mil maneras por su sistema  
nervioso segun las constituciones, genero de vida, educacion,  
y costumbre de cada persona, y que asi como la suma sensibi-  
lidad del clitoris en algunas mugeres las ha conternado y  
reducido al lastimero estado de inmolar se engomora mente  
su pudor y recato entregandole sin violencia al otro  
sexo, y aun satisfaciendo el deleite lascivo á sus propias  
manos con el roce de las ropas que cubrian su honeridad, ó  
de sus mismas carnes, asi tambien otras se hallan entera-  
mente libres de toda sensualidad á pesar de que anhelan  
con vision ansias, y aun llegan á emplear medios excitantes  
de la passion amorosa para ver si consiguen disipar la nota  
de estoriles que las imponen, tener la satisfacion de llenar  
el primordial fin del matrimonio, y conseguir el gozo de-  
entrechar entre sus brazos el fruto del amor mas sincero  
y leal, como suele observarse en las muy obreras, y en la que  
llaman marimachos; ella nos dira: Pero á donde me  
dirijo? engolfada mi alma en la consideracion de las mu-  
chas modificaciones, que padecen las estremidades sensiti-  
vas y motrices de los organos genitales por el influxo de  
estimulantes físicos, medicamentosos y mentales creia ap-  
tar el inmenso pielago de hechos que nos ofrece la histo-  
ria medica y la experiencia quotidiana sin reflexionar



que el inventarlo es lo mismo que el resolver numerar las  
estrellas del firmamento ò las arenas del mar, pues no solo  
hay tantas especies de simpatias en los organos dichos como  
personas sino que aun en un mismo sujeto sufren immen-  
sas variaciones segun la edad, educacion, sociedad, costumbres,  
constituciones, y genero de vida, por tanto estrechoy diciendo  
que si la experiencia nos ha suministrado pruebas demostrea-  
tivas del influjo nervioso sobre las partes de la generacion  
en el estado sano, ella misma nos presentara otros hechos  
caracteristicos de lo mismo considerando al hombre habi-  
tador del pais de las enfermedades.

### Segundo Punto

Es evidente que el hombre disfruta tanto en lo fi-  
sico como en lo moral de una voluntad libre, que le dexa  
en estado de abrazar lo bueno, y repudiar lo malo ò de  
obrar contra su recta razon menospreciando y desenten-  
diendose de lo que le dicta la luz natural, su utilidad  
propia y sobre todo la conciencia intima; en tanto es esto-  
an en quanto que a todas las acciones que executa, el mis-  
mo las pone el dictado de buenas ò malas segun el fin  
con que llega a executarlas y los resultados que subsi-  
guen a su execucion, bien sea respecto a el ò a las per-  
sonas que tengan relacion con el; y como el hombre si-  
empre se ha reputado por el ser mas noble de quanto se  
presenta a la faz del Universo, lleno de privilegios que  
no adunan a los demas vivientes, no solo se ha creido ar-  
bitrio para disponer de la vida de todos ellos con tal que

compien con su destruccion al ecceso, placer, y conversacion  
vaya, sino que habiendole de un orgullo ha llegado a persu-  
dase que puede sujeta impunemente a un abseduo hasta las  
minimas leyes de vitalidad que le sostienen, y de cuya cesacion  
viene a ser el mismo la victima sacrificada a su arrogan-  
cia, que constituye ò depende de sustancias que sirven de vi-  
sificantes a los individuos de los tres reinos de la Naturaleza,  
reflexion en mi dictamen suficiente para contenernos en  
los excessos fisicos, y abatir el entusiasmo de aquellos que  
esperando una fama posthuma aparente y fantastica, lle-  
gan a proponer la vida a la muerte; pero al mismo tiempo  
una mala filosofia llega a persuadir al hombre hallando  
acogida en su corazón, que el puede señorearse y dominar  
se muy bien sin detrimento notable de su salud y vida, que  
la economia animal es muy pevida y abundante en todos  
sus recursos, que el incalculable numero de simpatias por  
agentes fisicos y mentales que existen dentro de el, le ponen  
a cubierto de sus pequeños defectos, y que todo quanto  
executa el principio vital desde el primer momento de su  
existencia hasta el instante en que termina su carrera to-  
do es una prodigiosa disposicion de la maquina para pro-  
curar su conservacion, reparar sus perdidas, y descartar  
se de todo lo que lo pueda perjudicar: movido pues de estas  
tan alhaquenas como seductoras promesas y razones  
no duda entregarse a todo desorden presumiendo loca-  
mente que la Naturaleza podria seguir los pasos de sus  
desenfrenados apetitos y con preferencia los de la sensua-  
lidad que con tanto despotismo le domina, la que sino puede  
sea completamente satisfecha, como dice el Filosofo, por



hallarse bajo la dirección de un Padre ó Tutor severo  
juicioso y casto, ó bajo el dominio de un Director y Ma-  
estro solícito y christiano, y se halla insidiado frecuentemen-  
te de los estímulos venereos propios de su edad y estado, se  
prostituye tan vergonzosa como necesariamente a una veneri-  
solitaria, que no solo le hace inmoral e incontinente si no  
que le conduce al estado físico en que somos á veces: después  
que los órganos secretorios del semen se hallan fatigados por  
el perpetuo ejercicio en que los sostiene los estímulos físi-  
cos ó morales, que incansablemente están determinando á ellos  
su acción, ó por la precisión de reponer las resistidas perdi-  
das seminales que se están verificando, adquieren una moti-  
lidad y sensibilidad tan extraordinarias los órganos genita-  
les que no solo se hacen morbosos para sí manteniéndose  
dichas partes en un perpetuo ejercicio llamado satiriasis  
y desempeñando tumultuosamente su función, sino que  
también las epulicias del licor prófítico se habitúan  
ó no dan <sup>de</sup> morada ni detención en ellas, resultando las po-  
luciones y excrementos seminales involuntarios y perma-  
nentes, luego ocasionando la masturbación una abundan-  
tísima y preternatural secreción de él, se infiere que en-  
tanto debe verificarse esto, en quanto se aumenta el  
círculo humoral en dichas partes, el qual en este caso es  
un estimulante morboso, que pone en movimiento no solo  
el sistema nervioso de los órganos mencionados sino el de  
toda la economía animal, resintiéndose lo primero el cen-  
tro epigástrico, en el que empieza el hombre á sentir una  
sensación molesta, que casi tiene honores de dolor, se per-  
turba algun tanto la digestión, lo que anuncia el estado  
y sequedad de la lengua, la falta de apetito y la excreción de  
las heces ventrales en forma fluida, de esto resulta una

mala sangrificación y por tanto una peor nutrición y se-  
creción natural que conducen á la máquina á un estado ca-  
queótico, el cutis se pone pálido y seco, la fuerza muscular  
se pierde, la cabeza se debilita hasta el punto de padecer  
frecuenter de mayor, el pulso es pequeño contraído y sebor-  
todo genero de pasiones por leves que sean hacen en él rapi-  
do progreso porque están sus nervios muy móviles y exci-  
tables, los sentidos externos se entorpecen algun tanto, á veces  
se observa la anorexia, y adipsia, todo el epigástrico se resien-  
te de manera que si trabajan mucho sus vísceras, excitan  
acciones revolucionarias en todo el cuerpo quales son la nau-  
sea y el vomito, si las dexa descansar, viven en una perpetua  
agitación con detrimento suyo, se demacia y consume, y por  
ultimo si la metódica administración de los medicamentos  
vocados de la Dieta, de la farmacia, y de la moral no opone  
un muro inexpugnable á la vista de tantos desordenes, cuyo  
manantial reside en el sistema generativo; ó la concupiscen-  
cia é immoralidad llegan á apoderarse dolorosamente del  
principio sensible, desentendiéndose de todo lo medio, que  
se dirige á su conservación llega á caer en una consum-  
ción ó tisis dorsal acompañada de otros males pertinaces y vertue-  
rosos de la vida, á cuyo impulso rinde su ultimo aliento, ofrecien-  
do á la consideración de sus semejantes el retrato mas triste  
de compasión y del despotismo con que las pasiones llegan á  
tirarizar al hombre si él de antemano no se precaviese para  
no verlas entradas.

La clorosi enfermedad tan anomala como unisex-  
ual y frecuente en el bello sexo segun el dictamen de algunos  
conocida desde la infancia de la Medicina con el nombre de  
*febris febrilis* reconoce como causas ó un agente físico y mor-  
boso como la culpa terna de los años, la falta de los menstruos,  
el mal habito del cuerpo, las indigestiones acci-  
didas, y biliosas.



ciertos vicios tópicos como polipos, escirros, sarcomas, los mem-  
branos viciados en calidad, cantidad, &c. &c. ó una pasión  
amorosa no satisfecha ó mal correspondida, á lo que dan el  
nombre de clorosis amorosa, la que tiene por síntomas pecu-  
liares unos trastornos universales del sistema nervioso mo-  
dificado de mil modos preternaturales en cada parte del cuer-  
po, que produciendo acciones animales y vitales alteradas  
son seguidas de funciones dañadas, que trastornan toda la  
vitalidad, en efecto, se presenta el mal por una pasión uni-  
versal, el pulso es pequeño, frecuente y veloz, el cutis está  
amido y delicado, torpidez y laxidad de los miembros, la res-  
piración difícil, palpitaciones de corazón, las digestiones  
laboriosas e imperfectas, padecen la pica y la malacia, in-  
mofación y tensión en los hipocostidos, diarreas copiosas  
y frecuentes, hinchazón edematosa en los extremos infe-  
riores, propensión al sueño, en una palabra ofrece todos  
los síntomas de una verdadera leucoeremacia; las mu-  
jeres que se ven invadidas de este mal, están tristes y me-  
lancólicas, aman la soledad, huyen del trato de gentes me-  
nos de vel de quien ocasionó este catástrofe morboso con su  
presencia, miran indeliberadamente á todo lo que les incomoda  
y nada les divierte sino el objeto de su pasión dominante  
viven en una no interrumpida agitación, que por momen-  
tos las debilita mucho. Pero por ventura todos estos  
trastornos que se ofrecen á nuestra vista son producto  
del foco de movilidad nerviosa concentrada en los órganos  
genitales con preferencia á los demás ó no? consultemos  
á la experiencia y ella nos responderá sin dexarnos la  
menor duda que la administración prudente de los tónicos y  
calmantes, los buenos consejos, y la distracción completa de to-  
do lo que sea excitante de la sensualidad, las distrae y libra  
perfectamente de este conjunto de síntomas, poniendo en el

debido orden y equilibrio todas las funciones animales, vitales y  
naturales; ella en fin nos enseña, que si las mujeres, co-  
mo dice Lombage, satisficaren interiormente sus pasiones por la  
idea de virtud y religión para no exponer su reputación y  
fama al dictamen de las gentes, ó tal vez dan mayor entea-  
da á los estímulos de la Venus, todos los síntomas menciona-  
dos toman unas creces rapidísimas hasta conducirlos á un  
furore uterino ó nymphomania; en la medida que es una de  
las muchas pruebas que tenemos para corroborar al bello  
sexo sin apropiarse todos los dictados malos de fragil, in-  
constante, lascivo, libidinoso, &c. pues debemos persuadirnos  
en honor de la verdad, que como nos dice el erudito Feil-  
nos hemos atrevido los renombres mejores sin mas motivo  
que nuestro orgullo ni mas ley que nuestro capricho, aun-  
to que mirado solo medicamente me defendía quanto á  
comprobar sino temiere meter mi hoz en mies ajena, á lo  
xandome del primordial objeto de este discurso; mas sin  
embargo aya que hemos nombrado nymphomania, permita  
seme hacer esta breve digresión: Fue este mal en un testi-  
monio bien auténtico de lo mucho mas continente que es  
el bello sexo, pues de las mujeres, unas sacrifican todas  
sus pasiones y apetitos á su propio honor y reputación,  
considerando como el relicario mas precioso la virginidad,  
y otras aun quando carecen de ella, procuran con toda  
intensidad el poner freno á sus pasiones, sosteniendo la  
idea de su integridad física para todo lo que las rodea;  
y como opina un físico de estos tiempos; veamos las sátiras  
si que se observan; casi ninguna, por que como los hom-  
bres se han alzado con el renombre de sexo fuerte, aunque  
abusen del onanismo ó satisfagan su voluptuosidad por  
los medios acaso mas indecorosos e indignos, siempre hallan  
abrigos para sus desordenes en sus compañeros; y como dice



gradualmente este filosofo, si por cada vez que los hombres son incontinentes les saliese un lobanillo pequenísimo en el rostro, ni se prostituirian a las pasiones con tanto atrevimiento y sería un medio muy seguro de hacerles continentales porque acaso habria por en, que no tendria ya en su cara sitio alguno donde colocabalos; pero dexemos esta consideracion a la prudencia y raciocinio del verdadero filosofo, y continuemos siendo hasta que punto se gradua el trastorno del sistema nervioso en la ninformania, ó por mejor decir, en la demencia seneca, pues en esta epoca las mugeres olvidando los principios de religion que protejan, los consejos morales, la honestidad y verguenza, manifiestan á toda clase de personas su desenfrenado deseo con palabras, gestos indecentes, y acciones que solo deben decirse en la mente como de paso por no honrar y desquixar á la Naturaleza en el orden de cosas que ha puesto, reputando al mas noble de todos por el ludibrio y mota hasta de los inanimados (si es que me puedo valer de esta expresion) pero al mismo tiempo no perdamos de vista su estado físico, que ciertamente es bien depreciable entoncez pierden el apetito y el color natural del cutis, aman la soledad, no reposar y si duermen es con sobresalto, padecen la dispepsia y las indigestiones, menosprecian la comida y bebida, se les constipa el vientre, andan de un lado á otro como locas, sufren una convulsion espasmódica en el utero, que suele terminarse en una tension inflamatoria, hay puritos y tumefaccion en el clitoris y segun Cullen y Haller en los ovarios y trompas falopianas, por ultimo hay un trastorno general en toda la maquina, que la reduce al estado en que acabamos de verla.

Los agentes excitantes de los estímulos sexuales no solo obran inmediatamente sobre la movilidad y sensibilidad del sistema generativo, y mediante este sobre toda la constitucion, conduciendola á unos estados tan depreciables como

los dichos, sino que tambien obran perturbando su funcion, y alterando la eraccion mental, ya aumentando la estructura física de los organos colatorios del menbrano, y no permitiendo que den paso á una gota siquiera de los fluidos como en la Amenorrea, y Dismenorrea, ya excitando su movilidad en terminos que dexa á los vasos sin facultad para contraerse debidamente como se observa en la Menorragia, y ya en fin transformando la calidad del material menbrano dando un flujo blanco llamado Leucorrea; ya estos trastornos meramente físicos que mutaciones no siguen en el sistema nervioso! muchísimas, él se hace en estos casos muy susceptible de toda clase de impresiones, muda el juego del centro epizantico, el canal cibal se modifica notoriamente, la sangrificacion es muy escasa, la maquina vive como encharcada, los solidos estan flojos, las secreciones y excreciones estan desarrregadas, y el alma muda hasta sus actos y hábitos morales. Por tanto creo que si lo hasta aqui referido es una prueba demostrativa del influxo nervioso sobre los organos genitales, y de la reaccion de estos mediante él sobre todo el cuerpo patologicamente hablando, la preñez y el parto van á convenernos de ello sin dexarnos la menor duda.

Si en todo tiempo ha merecido el utero y sus dependencias la atencion y respeto de todos los Practicos por el gran papel que exerce en toda la economia animal tanto en el estado sano como en el enfermo, con mucha mas razon ha llamado su admiracion, como dice Haller, quando se le ha considerado exerciendo uno de sus principales usos, que es la gestacion, epoca en que no solo se modifica su estructura adquiriendo mayor espesor y consistencia al paso que sufre una expansion enorme, como ya notaron Baudeloque y Sigarow, sino que adquiere una susceptibilidad tal que



solo la pueden calcular los que acostumbrados a mirar los he-  
chos como son en sí y se ofrecen a nuestra vista, conocen el gra-  
do de movilidad y sensibilidad de cada organo por los resulta-  
dos, que producen, y por la calidad, intensidad, y cantidad del  
genio, que altera su vitalidad, preguntemos pues a ellos, y  
nos diran que el utero quierdo es la parte mas sensible de  
la constitucion en dicho tiempo, que se pone en movimiento aun  
por la aplicacion de los estímulos mas despreciables al parecer,  
y que la movilidad de todo el sistema nervioso, y aun hasta  
del mismo cerebro estan fuere que las pasiones del animo  
mas leves llegan a inducir en la misma novedades muy  
respetables, como que suelen acarrear el aborto y aun  
la muerte del producto de la concepcion existente en el  
clavito materno; efectivamente, vemos lo que nos dice  
la experiencia, y ella nos enseñará que en la preñez hay tan-  
tas anomalías como mugeres embarazadas, cuya variacion  
depende del sinnumero de alteraciones y modificaciones  
que sufre el arbol nevrologico con relacion no solo a la  
constitucion, genero de vida, temperamento, y educacion  
de cada persona, sino que en una misma muger se modifi-  
ca de mil modos en los diversos periodos del embarazo, re-  
sultando un cumulo de sintomas diversos enteramente en  
una preñada del que se observa en otra; así es que unas  
padecen nauseas vomitos efectivos, dolores en los brazos  
y vahidos volantes; otras sufren estos mismos sinto-  
mas y ademas pletonas topicas, hemorragias, ataques  
inflamatorios ó espasmodicos a la garganta y organos respira-  
torios, obstrucciones del higado ó bazo, y en consecuencia malas  
digestiones y vomitos venozos ó biliosos, algunas se ven molen-  
tadas de toses vehementes continuas ó intermitentes acom-

pañadas de espusos muscos, ó menudamente espasmodicas, de  
rentuccion de vientre, y aun irritacion del cuello de la ve-  
giga urinaria; de calambres y paralisis a los extremos in-  
feriores, y otras pierden el apetito, se ven atacadas de la pic-  
y malacia, de inflamaciones en varias partes del cuerpo  
como de la ophthalmia, y los colicos de todas especies, en una  
palabra, todas las preñadas estan muy dispuestas para es-  
citarse de tantos modos que es casi inasequible su enume-  
racion; pero al mismo tiempo reconocemos en ellas una  
vitalidad muy susceptible y dispuesta a resentirse de las  
cosas mas pequeñas, y exigen cuidado que exigen en este caso  
los organos sexuales y aun toda la constitucion, para evitar  
los dolores y grandes perfusiones, que originan sus acciones y  
reacciones excesivas, aunque por lo regular toda esta esce-  
na se muda y serena con solo verificarse la expulsion del  
feto a su debido tiempo.

Es un comun sentir de todos los Practicos que el  
histerismo no es otra cosa que la excesiva movilidad del siste-  
ma nervioso puesta en ejercicio ó violentada por un conjun-  
to de causas determinantes, las que en otro estado de la vida  
no le ocasionarian el mas leve trastorno tales son: un enfri-  
do, una noticia adversa ó inesperada, y otras mutaciones  
del organo del olfato, los aspectos honrosos, la dieta muy  
continuada, &c. &c. pero en lo que todavia se hallan difere-  
das los Autores es en el origen ó manantial de este fuego  
particular nervioso; unos le han colocado en la fontemion  
y pletona de los vasos cerebrales; otros en el centro es. ganzi-  
co, pero la imprecision anatomica de los que han cedido su exis-  
tencia a la reiterada y molesta inyanion de esta enfermedad  
han llegado a convenarnos de que los oraxios de tales mu-



geres estando turbados y casi encerrados, y la materia muy  
pletorica, puede este mal reconocer muy bien su origen en  
el sistema uterino, aunque este punto no se habla aun de  
mostrado, pero entretanto lo cierto es que todos los Practicos esta-  
blecen unanimesmente el histerismo entre las enfermedades pe-  
culiars del bello sexo, y que ofrece un excelsisimo cumulo de  
síntomas nerviosos; para lo qual reflexionemos sobre su diag-  
nóstico y lo veremos claramente. Las mugeres que se son  
aflijidas de esta enfermedad man bien melancolicas y peatinas  
que funesta se ponen tristes y melancolicas, huyen del tra-  
to social, se irritan con suma facilidad. qualquiera expre-  
sion fingida cubre su rostro de rubor, padecen con frequen-  
cia indigestiones acidas acompañadas de hipo y eructos ó  
flatos, se quejan de cierta ansiedad ó vacío en el cordón  
opresion de hipocondrios, sienten las revoluciones admo-  
fenicas, su cutis sufre á cada paso alternativas de calor  
y frio, en unos casos la respiracion es muy difícil y an-  
helosa, y en otros es libre y fuerte, se quejan de un dolor  
fijo en las fosas temporales con pulsacion muy mani-  
fiesta en las arterias del mismo nombre, tienen palpita-  
ciones de corazón, su animo esta muy apocado, se asustan  
del mas leve ruido, y por ultimo graduándose mas todo lo  
espuesto, y continuando en aumentarse la movilidad y sen-  
sibilidad del sistema nervioso llega á caer toda la maqui-  
na en una perturbacion de los sentidos externos, que es  
lo que se llama paroxismo histerico, y en vista puede  
todo lo dicho podremos ya dudar del influxo poderosissimo  
del sistema nervioso sobre los organos genitales y la reac-  
cion de estos sobre todo el cuerpo. Creo firmemente que  
no, luego la razon y la experiencia nos han hecho ver de  
comun acuerdo la vida particular de las partes sexuales

y las muchas modificaciones que padecen en la carrera  
de su existencia tanto en el estado sano como en el enfermo.

¿Sue utilidad practica se deducen de todo lo que  
dexamos espuesto: muchisimas y todas dignas de nuestro es-  
tudio y meditacion, en lo que me detendria gustoso sino te-  
niere haceme demasiado molesto mi viviera persuadido  
que ellas son mas claras que la luz del medio dia haci-  
endo poco favor á la ilustracion y talento que supongo  
en mi lector; por tanto concluyo diciendo: Sue el estudio  
de la vitalidad del hombre sea que le miremos en abstracto  
ó en concreto con relacion á cada sistema del cuerpo nos  
proporciona los medios de llegar á ver metafisicamente  
qual es el grado de vida de cada organo, sus diferencias mu-  
taciones fisicas y vitales sean sanas ó enfermas; que por  
él nos representamos todo lo fisico y moral de la economia  
animal junto ó separado; que afirmado el Profesor de  
estos conocimientos y colocado á la cabecera de los enfermos  
sabe desempeñar con mucho jubilo de su alma, y satis-  
faccion de los que le rodean el papel de medico, padre, ami-  
go fiel, consolador, y moralista aun mismo tiempo reme-  
diando quanto se le presente; que con él hemos conseguido  
sacurar los síntomas del cuerpo en sus enfermedades con lo-  
minimos medios que la Naturaleza nos proporciona anali-  
sando las como son en sí; y que si aun en la Medicina no  
se puede decir con Diagilho: *febré qui potuit ream cog-  
noscere causas* al menos está demostrado hasta el punto  
de evidencia de que es susceptible, el influxo poderosissimo  
de los nervios sobre todas las acciones animales, vitales y na-  
turales, y las reciprocas reacciones de todas ellas entre sí me-  
diante dho sistema; estudio que dirigido y sostenido por una  
sana filosofia puede ser que algun dia llegue á descubrir,  
como dixé en el principio, lo que llamaban arcanos de la



naturalera humana, manifestando muchos de sus caracteres -  
que ahora nos son desconocidos, para que quizá lleguemos -  
a terminar nuestros dias llenos de complacencia al ver  
que dexamos a nuestros sucesores los medios mas ventaj-  
osos y razonables para su instruccion y adelantamiento  
por tanto estudiemos infatigablemente sobre este punto -  
para tranquilidad de nuestra alma que es el mayor goze  
del verdadero sabio sobre la tierra, en cuyo obsequio ope-  
ro este continuo trabajo, persuadido desde luego que si no  
he llenado completamente los deberes que me he impuesto  
al menos tiene mi alma la satisfaccion de haberlo inten-  
tado.